

Empoderamiento de la Mujer: una estrategia útil para crear comunidades de práctica

Empowerment of Women: a useful strategy to create communities of practice

Miguel Ángel Karam Calderón, Yalily Sosa Barbosa, Yazmín Castillo Sánchez, Pablo Antonio Moreno Pérez, Ninfa Ramírez Durán

Facultad de Medicina de la U.A.E.Méx. Jesús Carranza esquina Paseo Tollocan, C.P. 50620, Toluca, México. Tel: 7225100135. Correo: miguelangel.karam@gmail.com

Palabras clave en español: comunidad de práctica, empoderamiento, salud
Key words: community of practice, empowerment, health

INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XX, el bienestar y la felicidad de las poblaciones pasaron a ser responsabilidad oficial del Estado. Ya no se trata solo de prevenir enfermedades mediante la promoción de individuos, familias, viviendas y ciudades “higiénicas,” como había pretendido la medicina social del siglo XIX, sino de tener poblaciones que alcancen el bienestar bio-psico-social, siendo activas y autónomas, surgiendo así la visión de empoderamiento.

El empoderamiento se considera como “un proceso mediante el cual las personas adquieren un mayor control sobre las decisiones y acciones que afectan a su salud. Se establece una distinción entre el empoderamiento para la salud del individuo y el de la comunidad. El empoderamiento para la salud individual se refiere principalmente a la capacidad del individuo para tomar decisiones y ejercer control sobre su vida personal. El empoderamiento para la salud de la comunidad supone que los individuos actúen colectivamente con el fin de conseguir una mayor influencia y control sobre los determinantes de la salud y la calidad de vida de su comunidad.” Una forma resumida la propone Rowlands (1997: 230), que considera al empoderamiento como un "conjunto de procesos centrado alrededor del núcleo de desarrollo de confianza, autoestima, sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y dignidad".

DESARROLLO

En el campo de la salud se considera que el empoderamiento es un proceso de acción social que promueve la participación de la gente, de las organizaciones y de las comunidades para ganar control respecto a sus vidas en su comunidad y en el conjunto de la sociedad. En este sentido, no es ganar poder para dominar a otros sino para actuar con otros intentando lograr un cambio. Wallerstein (1988), describió al empoderamiento comunitario como "un proceso de acción social por medio del cual los individuos, las comunidades y las organizaciones obtienen dominio sobre sus vidas en el contexto del cambio de su ambiente social y político para mejorar la calidad de vida y la igualdad.”

Una de las resultantes de la falta de empoderamiento es la marginación de la gente y/o de grupos sociales. La marginación o exclusión se entiende, de acuerdo con Burnel Report (1989), como *"la imposibilidad de gozar de los derechos sociales sin ayuda, en la imagen desvalorizada de sí mismo y de la capacidad personal de hacer frente a las obligaciones propias, en el riesgo de verse relegado de forma duradera al estatus de persona asistida y en la estigmatización que todo ello conlleva para las personas y, en las ciudades, para los barrios en que residen"* Esta noción se entiende como concepto dinámico mucho más amplio que el de mera pobreza.

Las personas que son marginadas, que no tienen autosuficiencia generalmente son personas que dependen de otros. Uno de los aspectos principales es que estas personas pierden la autoconfianza al no ser capaces de ser autosuficientes y poder llevar una vida independiente y creativa. Esto a su vez los lleva a desarrollar problemas de orden psicológico y social, convirtiéndoles en personas vulnerables

Schmukler (1996) considero que el empoderamiento incluye aspectos tales como un sentido de comunidad entre las personas que participan en un proyecto, un sentido de reducción del aislamiento y soledad de los participantes, un aprendizaje de capacidades para tomar decisiones, un aumento de la autoridad y confianza en sí mismos y en el poder del grupo, además favorece la creatividad para llevar a cabo actividades que resuelvan sus necesidades, fomentando un cambio de valores, actitudes y comportamientos adecuados a la resolución de necesidades e intereses personales o grupales.

Esa visión de empoderar a los individuos y grupos sociales es factible de realizar con el apoyo del esquema que se emplea en las denominadas "Comunidades de Práctica", que son básicamente un grupo de personas que se integran con objetivos similares en búsqueda de resolver la problemática de su comunidad.

Uno de los principales problemas que cómo sociedad enfrentamos ya de manera cotidiana es la escasez de agua, ante la cual no se ha dado una respuesta adecuada y se ha convertido en una exigencia social cada vez mayor. Bajo estas condiciones, una propuesta es que la gente recupera su capacidad, su "poder de decidir" sobre las condiciones en que vive, conjuntamente con la recuperación del tejido social que se ha perdido en el tiempo y que en momentos como los que vivimos es urgente hacerlo para gozar de condiciones de vida saludables.

Una estrategia de empoderamiento es la de apoyar a las poblaciones marginadas para que se integren y construyan sus propias organizaciones sin ánimo de lucro usando el racional de que sólo las personas marginadas saben lo que su gente necesita y que se pueden apoyar con otras personas para enriquecer los enfoques y las alternativas de solución.

Es aquí donde la denominada "Comunidad de Práctica" resulta una estrategia de integración útil para empoderar a las poblaciones. Las Comunidades de Práctica se entienden como un grupo de personas que comparten una preocupación, un conjunto de problemas, o una pasión sobre un tema, y que profundizan su conocimiento y experiencia en esta área interactuando de manera continua. (Wenger, McDermott & Snyder, 2002).

Las Comunidades de Práctica se basan para su estructura en dos elementos fundamentales, uno el compromiso de los integrantes en hacer de la práctica social el proceso primordial para aprender y empoderarse. El segundo es que el aprendizaje se considera como un hecho colectivo frente a la idea clásica del fenómeno como algo individual, es un constructo del grupo y al cual cada integrante le aporta algo de su propio conocimiento y experiencia, lo que lo hace muy enriquecedor como experiencia individual y colectiva.

En una Comunidad de Práctica las personas comparten información, visiones y consejos; buscan resolver los problemas discutiendo la situación, con absoluto respeto. Los miembros traen sus aspiraciones y necesidades, manejan los problemas en común, exploran ideas y discuten cómo resolverlos. Además, el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos, permite la creación de herramientas, estándares, diseños o manuales para comprender la situación. En este tipo de grupos, se posibilita el aprender en comunidad y la generación y acumulación de conocimiento colectivo a partir del aporte individual, lo cual es novedoso y muy benéfico, tanto para las personas como para el colectivo.

CONCLUSION

Ante las condiciones socioeconómicas que imperan actualmente en nuestro país urgen estrategias que permitan, por un lado, recuperar el tejido social y, por otro, ayudar a que las personas recobren su capacidad de decisión ante las condiciones de vida en las que se desenvuelven cotidianamente.

El empoderamiento es una estrategia probada que ha dado beneficios a las personas y comunidades, más aún cuando esta estrategia se integra con otras como es el caso de las denominadas Comunidades de Práctica.

Situaciones como la carencia de servicios básicos, como es el acceso a agua de condiciones para el consumo humano y otras más que afectan la salud de las poblaciones, pueden ser beneficiadas si se implementan otro tipos de estrategias, las cuales, además del logro del objetivo planteado, dejan en las personas y en las poblaciones beneficios tangibles, como una mejora en las relaciones sociales, fortalecimiento de las redes de apoyo y una mejor capacidad de decisión de las personas, lo que las hace más seguras en su vivir, recuperando valores e identidad.

BIBLIOGRAFIA

Burnel Report (1989) Poverty. Economic and Social Consultative Assembly, Brussels, European Communities Economic and Social Committee

Busso, G. (2001) Vulnerabilidad social: nociones e implicaciones de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI, Chile, CEPAL, mimeo

Dirección General de Acción Social (2002) II Plan Regional de Integración Social de Castilla-La Mancha. España.

Rowlands, Jo (1997), "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo", en León, Magdalena [comp.], *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.

Schmukler, Beatriz (1996), "La perspectiva de género en los proyectos de desarrollo y su diferencia con la perspectiva de mujer y desarrollo", en *Las políticas sociales de México en los años noventa*, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés Editores.

Wallerstein N, Bernstein E. (1988). Empowerment education: Freire's ideas adapted to health education. *Health Educ Q.* 1988 Winter; 15(4):379-94.

Wenger, E., McDermott, R., & Snyder, W. M. (2002). *Cultivating communities of practice: A guide to managing knowledge*. Boston, MA: Harvard Business School Press.

World Health Organization (1998). Health Promotion Glossary. Division of Health Promotion, Education and Communications (HPR). Pp. 6